



31/2023

28 de abril de 2023

Ignacio Fuente Cobo

Sudán del Sur. El conflicto en el país de los gigantes (reedición)

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

Sudán del Sur. El conflicto en el país de los gigantes (reedición)

Publicado originalmente en: [Panorama geopolítico de los conflictos 2022](#)

Editado en Diciembre de 2022

Resumen:

El destino de Sudán del Sur siempre ha estado ligado a su petróleo. El golpe de suerte que supuso la abundancia energética tiene el lado negativo de haber impedido la diversificación de su economía del país. La riqueza petrolífera que supuso la independencia en 2011, no se ha traducido en estabilidad debido a una cultura de corrupción y violencia que ha impedido la construcción de un Estado moderno y ha producido un saqueo sistemático de los recursos naturales. No obstante, el momento clave para comprobar hasta qué punto el acuerdo de paz que saque al país del estancamiento es posible está en la celebración de elecciones presidenciales previstas para el final del Período de Transición en 2023. Existen numerosas dudas de que el gobierno de unidad nacional tenga la capacidad o la experiencia para celebrar unas elecciones que puedan considerarse libres y justas en un país devastado que depende de la ayuda externa para su supervivencia. Ello exigirá superar las divisiones étnicas, recuperar la convivencia y los valores sociales y resolver varias cuestiones claves, como son el reparto de la riqueza petrolera, o el establecimiento de la demarcación fronteriza final con su vecino Sudán.

Palabras clave:

Petróleo, tribus, guerra, fronteras, corrupción, acuerdo, elecciones.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Análisis** son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

South Sudan. The conflict in the land of giants

Abstract:

The fate of South Sudan has always been tied to its oil. The windfall of energy abundance has the negative side of having prevented the diversification of the country's economy, to the point that South Sudan has become a paradigm of poverty and underdevelopment. The oil wealth that independence brought in 2011 has not translated into stability due to a culture of corruption and violence that has prevented the construction of a modern state and has produced a systematic plundering of natural resources. Additionally, covid-19 and severe weather conditions have also contributed to a dire humanitarian situation, to the point that the country is facing worrying levels of food insecurity.

However, the key moment to verify to what extent the peace agreement that might bring the country out of the current stalemate is possible is in the holding of presidential elections scheduled for the end of the Transition Period in 2023. There are many doubts that the Government of National Unity has the capacity or experience to hold free and fair elections in a devastated country that depends on foreign aid for its survival. This will require overcoming ethnic divisions, recovering coexistence and social values and resolving several key issues, such as the distribution of oil wealth or the agreement with its neighbor Sudan on final border demarcation.

Keywords:

Oil, tribes, war, borders, corruption, agreement, elections.

Cómo citar este documento:

FUENTE COBO, Ignacio. *Sudán del Sur. El conflicto en el país de los gigantes (reedición)*. Documento de Análisis IEEE 31/2023.

https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2023/DIEEEA31_2023_IGNFUE_SudanSur.pdf y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Consideraciones generales sobre Sudán del Sur

Sudán del Sur es un Estado tropical frágil el cual, desde su independencia en 2011, se ha venido debatiendo entre la guerra y la paz. Situado en África oriental entre las latitudes 3° y 13° N y las longitudes 24° y 36° E, limita al norte con Sudán; al este con Etiopía; al sur con Kenia, Uganda y la República Democrática del Congo; y al oeste con la República Centroafricana. Sudán del Sur no tiene salida al mar y sus 644.329 km² están cubiertos mayoritariamente de bosques tropicales, pantanos y pastizales. Sus ríos, en particular el Nilo Blanco, el cual pasa por su capital Juba, y el Baħr Al-Ghazal son navegables durante todo el año por lo que constituyen las más importantes vías de transporte, con puertos en Juba y Bor, ubicados en la montaña del Nilo, y Malakal, en el Nilo Blanco.



Imagen 1. Sudán del Sur. Fuente: [mapa sudan - Bing images](#) y elaboración propia

Sudán del Sur es un país muy diverso étnicamente y su población, predominantemente nilótica africana es en su mayoría cristiana o sigue religiones animistas africanas. Cuenta con un número de habitantes de aproximadamente 11 millones, siendo los principales grupos étnicos presentes los dinka (35 %), seguidos de los nuer (15,6 %), y, en menor medida, los shilluk, azande, bari, kakwa, acholi, mundari, anuak, bongo, etc. hasta completar más de 60 grupos diferentes. Los shilluk han constituido históricamente un

grupo influyente a lo largo del Nilo Blanco, y su idioma está bastante relacionado con los dinka cuyos territorios en el noreste son adyacentes, así como con los nuer. A esta población, habría que añadir alrededor de 800.000 refugiados del Cuerno de África que viven en el país. Esta diversidad de tribus ha originado importantes tensiones intracomunitarias por el acceso a los recursos en un país en gran parte inhabitable y donde el 33 % de la población ocupa el 7 % de la tierra.

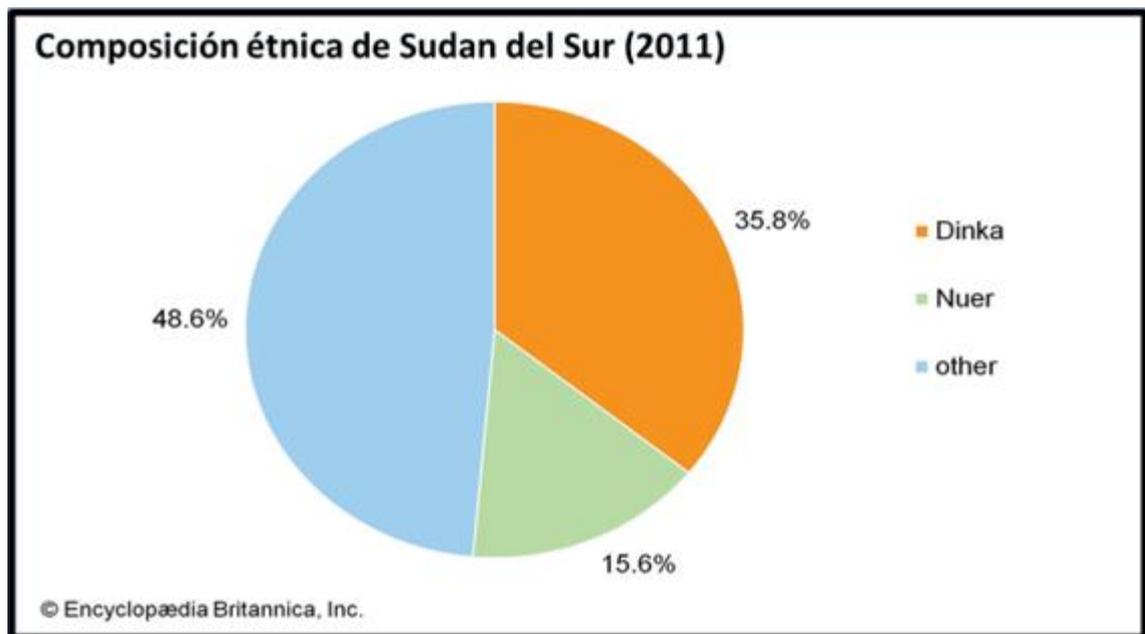


Imagen 2. Composición étnica de Sudán del Sur. Fuente: Enciclopedia Británica

Su alta natalidad de 4,74 nacimientos por mujer fértil hace que cuente con una población muy joven (media de 18 años) de aproximadamente 11 millones de habitantes que se espera aumente a 20 millones de personas para 2050 y 32 millones para 2100, lo que incrementará los desafíos de toda índole a los que tendrá que hacer frente el país en las próximas décadas. No obstante, la tasa de crecimiento en Sudán del Sur se ha desacelerado significativamente en los últimos años, un fenómeno que se espera continúe en los próximos años, si bien la tasa de crecimiento alcanzó su punto máximo en 2020 con un 2,75 % y probablemente caerá al 2 % en 2040¹ para estabilizarse a final de siglo.

¹ <https://worldpopulationreview.com/countries/south-Sudán-population>

Pero, aparte de ser el país más joven del mundo en el momento de su independencia en el 2011, Sudán del Sur es conocido como la «tierra de los gigantes» ya que los miembros de su principal tribu, los dinkas, están considerados las personas más altas del mundo, con un promedio de 1,89 metros de altura. Esta espectacular altura les ha convertido en proveedores de grandes jugadores de baloncesto en las ligas norteamericanas², así como al menos 15 de las más cotizadas modelos mundiales.

Desde el punto de vista económico, Sudán del Sur ha contado, tradicionalmente, con una economía de subsistencia ligada al terreno en un país en gran parte inhabitable y donde el 33 % de la población ocupa el 7 % de la tierra fértil y la riqueza de una persona se mide por el número de cabezas de ganado con que cuenta. Esta desigual distribución de los recursos en un país que cuenta con una gran diversidad de tribus ha originado importantes tensiones intercomunitarias que están en la base de la guerra civil que ha azotado al país desde su independencia. Estas se han visto impulsadas en parte por el deseo de las élites políticas de controlar los ingresos petroleros del país, lo que ha exacerbado sus profundas divisiones étnico-políticas y regionales³.

La maldición de los recursos

El destino de Sudán del Sur siempre ha estado ligado a su petróleo. El golpe de suerte que debería suponer para Sudán del Sur la abundancia energética tiene el lado negativo de haber impedido la diversificación de la economía del país, hasta el punto de que se ha convertido en un paradigma de lo que ha venido a denominarse la maldición de los recursos⁴.

El petróleo se empezó a buscar a partir de 1959, inicialmente en el litoral del mar Rojo, en un proceso intermitente que se extendió por toda la región y que duró hasta finales de la década de 1970. En 1974, la firma estadounidense Chevron comenzó la exploración en el actual Sudán del Sur y el primer flujo comercial tuvo lugar en julio de 1979 en Abu Jabrah en el sur de Darfur. En 1980 se produjeron hallazgos importantes en el campo

² El sudanés del sur Manute Bol está considerado con sus 2.31 metros de altura como el más alto en la historia de la NBA, donde disputó más de 600 partidos desde mediados de los 80 hasta mediados de los 90.

³ *Oil or Nothing: Dealing with South Sudan's Bleeding Finances*. (6 October 2021). International Crisis Group, Africa Report 3015. P. 1.

⁴ Conocida también como «síndrome de la maldición holandesa», la maldición de los recursos se refiere a la dependencia excesiva de un determinado recurso natural lo que incentiva las importaciones y desincentiva las exportaciones de otros productos y, con ello, la diversificación de la economía del país.

Unity cerca de Bentiu con un flujo combinado de más de 12.000 barriles por día. Otras compañías petroleras, incluidas algunas de Estados Unidos, Canadá y Francia, también obtuvieron concesiones y, en 1982, casi un tercio de Sudán se había asignado para exploración. Sin embargo, la exploración y producción de petróleo se vieron obstaculizadas por la falta casi total de infraestructura y por la guerra civil en el Sur.

Sudán comenzó a exportar petróleo en 1999, brindando la oportunidad de generar ingresos muy necesarios para la arruinada economía del país. Para ello contaba en el 2009 con 5.000.000.000 barriles de reservas probadas de petróleo, ocupando el puesto 23 en el mundo y representando alrededor del 0,3 % de las reservas totales mundiales. A esta riqueza energética hay que sumar unas reservas probadas de 84.000 millones de metros cúbicos de gas natural que están sin explotar.

Ello ha hecho que el eje de la economía de Sudán del Sur sea el petróleo, el cual representa el 85 % de los ingresos del gobierno y más del 94 % de las exportaciones, lo que se traduce en unas rentas medias anuales entre 800 y 1100 millones de dólares⁵.

La gran tragedia para el Sudán de antes de la partición era que la mayoría de las reservas de petróleo se ubicaban en el sur o en la región fronteriza norte-sur, mientras que la infraestructura de transporte necesaria pasaba necesariamente por el norte, por lo que el petróleo presentaba el tema más controvertido que tendría que resolverse en el momento de la partición dado que ambas partes competían por controlar los yacimientos de la región. Desde el momento de su descubrimiento, el petróleo fue el elemento determinante para profundizar las tensiones entre los sudaneses del norte y del sur y el petróleo sentó las bases para la secesión de Sudán del Sur.

Sudán del Sur no tiene salida directa al mar, por lo que depende del Gran Oleoducto del Nilo que atraviesa Sudán y que se puso en servicio en 1999 antes de la independencia⁶. Este oleoducto se extiende por aproximadamente 1.600 kilómetros, desde el campo petrolero de Heglig en el estado de Kurdufán del Sur recientemente ampliado al campo petrolero Unity, hasta la refinería de Port Sudán en el mar Rojo, a través de las montañas Nuba y Jartum y fue construido por la Greater Nile Petroleum Operating Company (GNPOC). Actualmente, es operado por China National Petroleum Corporation (CNPC),

⁵ *South Sudan*, OECD. Disponible en: <https://oec.world/en/profile/country/ssd>

⁶ El Hassan, Y. (31 de mayo de 1999). Sudan Inaugurates Oil Export Pipeline. *Panafrican News Agency*. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/199905310010.html>

que tiene una participación del 40 % en GNPOC, lo que se traduce en que dos tercios de la producción se dirigieron casi exclusivamente a los mercados asiáticos, en particular a China, el mayor comprador de petróleo de Sudán del Sur.

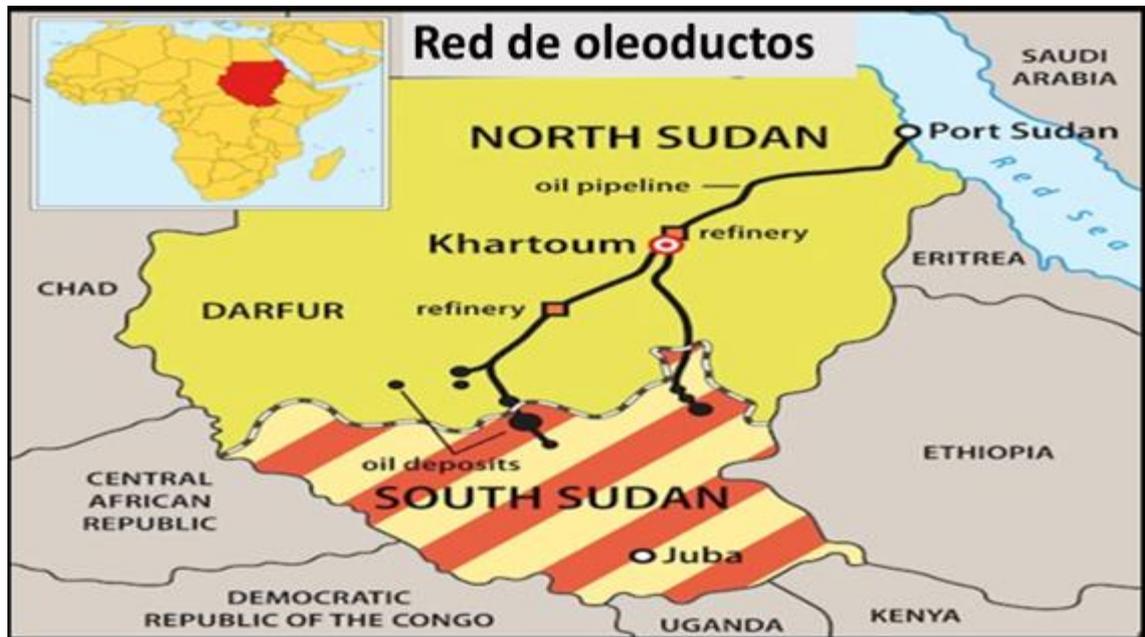


Imagen 3. Red de oleoductos en Sudán. Fuente: [Sudan oil maps - Bing images](#)

Un histórico acuerdo de 2005 otorgó a Juba la mitad de los ingresos petroleros del Sur, lo que sirvió para mejorar temporalmente las relaciones con el todavía gobierno unificado de Jartum, su vecino del norte, al tiempo que inyectaba miles de millones al nuevo gobierno semiautónomo⁷.

Ello permitió que Sudán del Sur fuera considerado en los momentos iniciales de la independencia en 2011, como un país de ingresos medios gracias a su riqueza petrolera, a pesar de la corrupción endémica, la pobreza y el subdesarrollo. Pero esta riqueza no se tradujo en estabilidad dado que los comandantes rebeldes, enriquecidos durante la guerra por la independencia a través de una combinación ilícita de cobro de impuestos, desvío de ayuda internacional, extracción de oro artesanal, deforestación y el simple saqueo sistemático, terminaron creando una cultura de absoluta corrupción que degeneró rápidamente cuando el acuerdo de paz de 2005 desbloqueó miles de millones

⁷ Boswell, A. (3 de febrero de 2022). South Sudan's oil sector needs to become more transparent. *International Crisis Group*. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/africa/horn-africa/south-Sudán/south-Sudán-s-oil-sector-needs-become-more-transparent>

de petrodólares y los precios internacionales del petróleo alcanzaron máximos en 2004 y siguieron subiendo, superando brevemente los 100 dólares el barril por primera vez en 2008, y luego manteniéndose por encima de esa marca desde 2011 hasta 2014⁸.

De esta manera, la independencia no mejoró la situación y en lugar de servir como base para la construcción del Estado, el petróleo acentuó la corrupción de la política del nuevo Estado a pesar de que cuando la República de Sudán del Sur nació, el 9 de julio de 2011, obtuvo teóricamente el control de aproximadamente el 75 % de los 470 millones de barriles diarios (Mbpd) de crudo bajo en azufre producidos por el país anteriormente unificado⁹.

Sin embargo, las negociaciones entre ambos gobiernos sudaneses no llegaron a un acuerdo sobre cómo dividir los ingresos de los campos petroleros del sur y la colaboración entre los dos países se rompió en enero de 2012 cuando ambas partes discreparon sobre las tarifas de transporte de petróleo y, más específicamente, sobre cuánto dinero debía pagar Sudán del Sur a Sudán por el uso de los oleoductos y las instalaciones portuarias sudanesas para transportar y exportar su petróleo, negociaciones que fueron bastante polémicas.

El presidente Salva Kiir de Sudán del Sur afirmó que las tarifas que exigía Sudán eran hasta 10 veces mayores que las tarifas promedio pagadas por otros países en situaciones similares y se negó a aceptar el precio inflado acusando al gobierno de Sudán de desviar ilegalmente 815 millones de dólares del petróleo crudo, que según el gobierno de Jartum servía para proporcionar una compensación por las tarifas de tránsito no pagadas.

En ausencia de un acuerdo, en diciembre de 2011, Sudán comenzó a confiscar el petróleo de Sudán del Sur para compensar lo que entendía se le debía por las tarifas de tránsito impagadas desde la secesión de julio. Las conversaciones en curso para resolver el problema, dirigidas por la Unión Africana y celebradas en Addis Abeba (Etiopía) no tuvieron éxito y, en enero de 2012, Sudán del Sur comenzó a cerrar las operaciones en sus campos petroleros para evitar que Sudán extrajese más petróleo. La acción resultó perjudicial para las economías de ambos países, pero especialmente para Sudán del Sur, que dependía de los ingresos del petróleo para financiar casi todo su presupuesto.

⁸ *Brent Crude Oil*. (September 2021). Trading Economics.

⁹ *The Oil is Now Flowing*. (September 2021). GEO ExPro—South Sudan, (s. f.).

Finalmente, ambos países, Sudán y Sudán del Sur firmaron un acuerdo, inicialmente en 2012, el cual se extendió hasta el 31 de diciembre de 2019 y posteriormente, hasta marzo de 2022 que obedecía al interés de ambas partes en que el petróleo no dejase de fluir.

Sudán, que había perdido la mayor parte de su riqueza petrolera en la secesión de Sudán del Sur en 2011, deseaba continuar beneficiándose de las rentas obtenidas por la exportación del petróleo de su vecino a través de sus oleoductos y puertos del mar Rojo, mientras que Sudán del Sur, sin salida al mar desde que se separó de Sudán, dependía de las exportaciones de petróleo, que fluyen hacia el norte, para financiar su presupuesto estatal. De ahí que, en abril de 2013, se reanudase la producción de petróleo y desde entonces, no haya dejado de hacerlo, si bien sin llegar nunca a recuperar los niveles que tenía antes de la independencia.

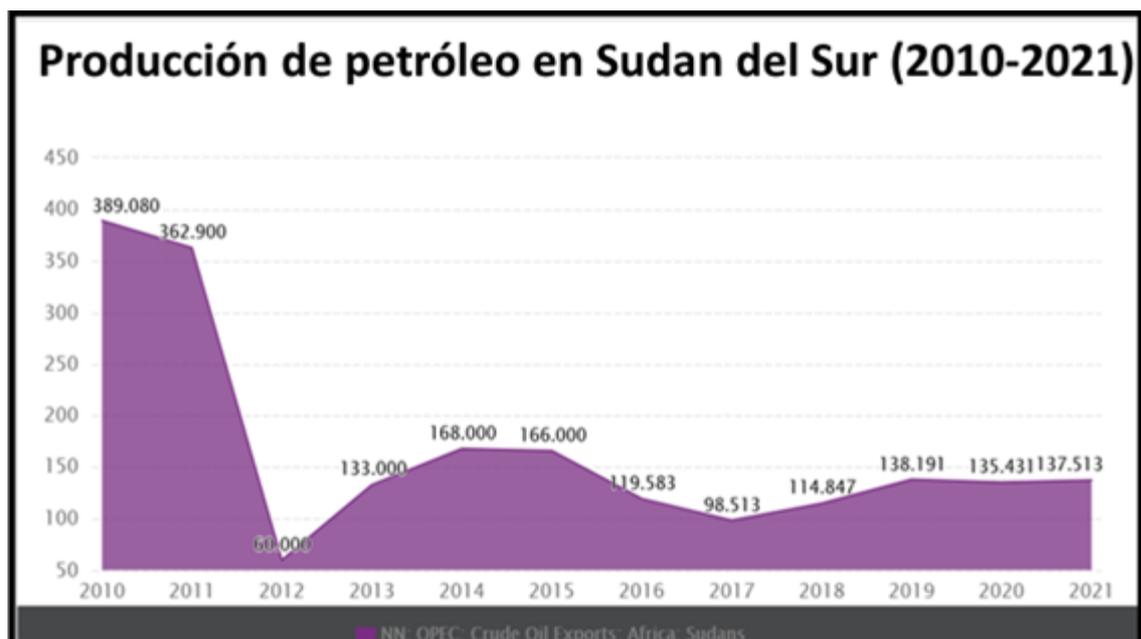


Imagen 4. Producción de petróleo en Sudán del Sur. Fuente: OPEC
<https://www.ceicdata.com/en/indicador/Sudán/crude-oil-exports=>

Primera fase del conflicto. El camino hacia la independencia

La guerra ha acosado lo que ahora es Sudán del Sur durante más de medio siglo. Los insurgentes sureños tomaron las armas contra el gobierno de Jartum en vísperas de la independencia de Sudán en 1956, lo que dio paso a una prolongada lucha civil que dejó dos millones de muertos. Pero mientras la narrativa dominante presenta un sur *africano*

enfrentado al norte *arabizado*, la realidad es que los sureños también lucharon durante décadas entre ellos, principalmente a lo largo de líneas étnicas y comunitarias¹⁰.

Puede decirse que Sudán del Sur entró en la órbita de la historia moderna formando parte de Sudán en 1899, cuando los británicos crearon el Condominio Anglo-Egipcio, que preveía una administración conjunta de Egipto y Gran Bretaña de la totalidad del Sudán, con un gobernador general controlado por el gobierno británico. En realidad, los británicos dominaron el condominio desde el principio y sus primeros pasos se limitaron a reprimir los levantamientos religiosos locales. El norte se pacificó rápidamente, mientras que en el sur la resistencia al dominio británico fue más prolongada; la administración allí se limitó a mantener la paz, sin que los británicos hicieran ningún intento serio de modernización.

El 1 de enero de 1956, Sudán acabó con el dominio colonial británico declarándose una república independiente con un parlamento representativo electo. Sin embargo, pronto llegó el desencanto de la población con el sistema, que se tradujo en un golpe incruento en la noche del 16 al 17 de noviembre de 1958, dirigido por el general Ibrahim Abbud, comandante en jefe del ejército sudanés. Los partidos políticos quedaron disueltos y se estableció un Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas como órgano supremo del poder.

Las políticas de Abbud trajeron rápidas mejoras económicas al país en su conjunto, pero en el sur de Sudán tuvieron menos éxito. Las medidas diseñadas para facilitar la difusión del islam y el idioma árabe, todo en nombre de la unidad nacional, junto con la asignación de los puestos importantes en la Administración y la policía a sudaneses del norte y la orientación árabe islámica de la educación, hizo que las acciones impopulares del gobierno central fueran encontrando una resistencia cada vez mayor por parte de la población del sur mayoritariamente cristiana o animista.

En octubre de 1962, se produjo una huelga generalizada en las escuelas del sur con manifestaciones antigubernamentales seguidas de una huida general de la población hacia la frontera. Comenzó así una primera espiral de violencia que ya no abandonaría Sudán del Sur. En septiembre de 1963 estalló una rebelión en el sureste de Sudán, encabezada por Anya Nya, una organización guerrillera del sur de Sudán que creía en

¹⁰ Toward a Viable Future for South Sudan. *International Crisis Group, Africa Report*. N.º 300. (10 February 2021).

la violencia para obligar al gobierno de Abbud a buscar una solución aceptable para el sur¹¹. El gobierno de Jartum respondió con una mayor represión, aunque no pudo sofocar la rebelión.

En julio de 1971, se produjo un golpe de Estado en Jartum liderado por los comunistas contra el entonces jefe del Estado, coronel Gaafar Mohamed el-Nimeiri que fracasó después de tres días, aunque tuvo el efecto de incentivarle a negociar una solución a la rebelión del sur.

En esas fechas, los rebeldes del sur de Sudán estaban ya muy organizados. Las distintas facciones independientes se unieron en 1971 bajo el mando del general Joseph Lagu, quien integró bajo su autoridad tanto las unidades del Anya Nya como su ala política, el Movimiento de Liberación de Sudán del Sur (SSLM). Posteriormente, a lo largo de ese año, el SSLM mantuvo un diálogo con el gobierno sudanés sobre propuestas de autonomía regional y el fin de las hostilidades, que culminaron con la firma del Acuerdo de Addis Abeba de 27 de febrero de 1972. Se puso fin así a un conflicto que había durado 17 años entre los rebeldes del sur y el ejército sudanés y comenzó una autonomía para la región del sur. Los asuntos de la región pasaron a estar controlados por un órgano legislativo y ejecutivo independiente, y los combatientes de Anya Nya se integraron en el ejército y la policía sudanesas.

Aunque el acuerdo parecía garantizar la paz, un nuevo elemento perturbador apareció en Sudán como era el fundamentalismo musulmán representado por los Hermanos Musulmanes. Este movimiento político-religioso originado en Egipto y activo en el Medio Oriente y África del Norte había tenido hasta la independencia una presencia mínima en Sudán, pero se había ido fortaleciendo en el norte a lo largo de los años de manera que, para la década de 1980, se habían arraigado con éxito en el ejército, el servicio civil y las filas de los maestros de secundaria. Profundamente en contra de los cristianos del sur, Nimeiri recurrió cada vez más a ellos en una política de gobierno cada vez más dictatorial, que incluía la disolución del parlamento regional del sur de Sudán, así como del nacional, y el encarcelamiento de los que se oponían a su gobierno¹².

¹¹ Mawal, B. (2015). *The Anya-Nya Liberation Movement, 1955–72*. Chapter 283. Accesses St Antony's Series book series (STANTS). Palgrave MacMillan, pp. 66-85.

¹² Jacobs, S. H. (1985). The Sudan's Islamization. *Current History*. 84, n.º 502, pp. 205–32. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/45315506>

En el sur hubo un desencanto generalizado con Nimeiri y su gobierno, comido por la corrupción, lo que se tradujo en levantamientos esporádicos que se reprimieron rápidamente. En 1983, sin embargo, la guerra civil entre un sur predominantemente africano cristiano y animista que consideraba que el gobierno de Numeiri los despreciaba y un norte predominantemente árabe musulmán cada vez más islamizado, se tradujo en el estallido de una nueva guerra civil, si bien con mayor ferocidad que antes. El 16 de mayo, un batallón del ejército estacionado en Bor se amotinó y huyó a la selva y encontró refugio en Etiopía. Pronto se les unieron sureños descontentos decididos a tomar las armas contra el norte bajo la bandera del Ejército Popular de Liberación de Sudán (SPLA) y su ala política, el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM), ambos dirigidos por el coronel John Garang de Mabior¹³.

Para combatir la rebelión, Nimeiri derogó, en septiembre de 1983, el Acuerdo de Addis Abeba dividiendo unilateralmente la región sur en las tres provincias que existían antes de 1972 y modificó los códigos legales de Sudán para ponerlos de acuerdo con la *sharía*, ley islámica. Esa medida indignó a los cristianos y animistas del sur de Sudán y avivó aún más el conflicto con el SPLM y el SPLA.

El intento de aplastar a los rebeldes por la fuerza militar no tuvo éxito y Nimeiri se encontró con que la rebelión armada estaba resultando cada vez más exitosa en el sur, al tiempo que le crecían las críticas en el norte por su política de línea dura, lo que, junto con la sequía y la disminución de las cosechas, creó una hambruna generalizada en Sudán. Nimeiri terminó por ser derrocado en un golpe de Estado sin derramamiento de sangre en abril de 1985.

Los siguientes tres años se caracterizaron por inestabilidad política, liderazgo indeciso e intentos fallidos de llegar a un acuerdo pacífico con el SPLA en el sur, hasta que, sin excesiva sorpresa, el 30 de junio de 1989, el general Omar Hasan Ahmad al-Bashir tomó el poder.

Bashir ejerció el poder basándose en el Consejo del Comando Revolucionario para la Salvación Nacional (RCC), un vehículo del partido político islamista Frente Nacional Islámico (NIF) que preconizaba una política de islamización de los no musulmanes del sur. Bashir encarceló sin piedad a numerosos opositores políticos moderados, al tiempo

¹³ Boddy-Evans, A. (25 de octubre de 2019). Biography of John Garang de Mabior. *ThoughtCo*. Disponible en: <https://www.thoughtco.com/john-garang-de-mabior-43576>

que continuó una guerra sin restricciones en el sur, que sin embargo cada vez tenía menos éxito ante el empuje de un SPLA fuertemente arraigado en la población cristiana¹⁴.

Incapaz de derrotar al SPLA en el campo de batalla, el gobierno armó una milicia árabe y desató una ofensiva contra sus rivales, utilizando para ello principalmente a los dinka que le eran favorables, lo que le permitió mantener en su poder las tres capitales provinciales de Malakal, Wau y Juba, si bien con un coste humanitario terrible. Atrapados entre una guerra sin cuartel y una sequía persistente, decenas de miles de africanos huyeron a pueblos y ciudades del norte o buscaron refugio en Etiopía, pereciendo muchos de ellos por la hambruna en los campamentos para desplazados donde el gobierno, decidido a acabar con el SPLA, bloqueó sistemáticamente la ayuda humanitaria¹⁵.

A principios de la década de 1990, la guerra civil entre el norte y el sur continuaba en su apogeo, complicada por las luchas internas entre las fuerzas rebeldes, muchas de las cuales desafiaban el liderazgo de Garang. Como líder del SPLA/SPLM, se oponía a las políticas y acciones que desarrollaba el gobierno central en el sur, pero en vez de tener la independencia del sur como objetivo, una postura apoyada mayoritariamente por sus bases, Garang abogaba por un Sudán secular unido en el que el sur tuviera las mismas oportunidades de desarrollo y prosperidad que otras regiones de Sudán. Sin embargo, otros líderes del SPLA, como Riek Machar defendía la postura contraria siendo partidarios de un sur de Sudán completamente independiente¹⁶. La muerte de algunos de ellos y los sucesivos acuerdos de alto el fuego entre Garang y Machar —el último de los cuales tuvo lugar en abril de 1995— pusieron fin a gran parte de las luchas internas, pero al alto precio de miles de sudaneses del sur asesinados, como consecuencia de las luchas internas, o por la falta de la ayuda alimentaria que no se pudo distribuir a causa del conflicto.

Durante esa década de 1990 y en los primeros años del siglo XXI, los numerosos ceses del fuego, acuerdos y discusiones de paz tuvieron poco éxito, si bien sirvieron para sentar

¹⁴ Daud, D. (24 de febrero de 2022). The Rise and Fall of Sudanese Islamists. *Maydan*. Disponible en: <https://themaydan.com/2022/02/the-rise-and-fall-of-Sudánese-islamists/>

¹⁵ Abdelaziz, K. y Laessing, U. (20 de abril de 2012). Bashir says Sudan to teach South final lesson by force. *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-Sudán-bashir-idUSBRE83I0BJ20120420>

¹⁶ Collins, R. O. (1997). A Lecture—The Blood of Experience: The Conflict in the Southern Sudan: A Search for Common Ground. *Northeast African Studies*. 4, n.º 1, pp.21–37. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/41931171>

las bases de una solución final, lo que se lograría en 2005. Para entonces, sin embargo, más de dos millones de personas habían muerto y entre 4 y 5,5 millones se habían convertido en desplazados.

La guerra civil terminó oficialmente el 9 de enero de 2005, cuando el SPLA/SPLM y el gobierno de Sudán firmaron el Acuerdo Integral de Paz (CPA)¹⁷, con la mediación de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), una organización regional de la que Sudán es miembro¹⁸. El CPA incorporó varias negociaciones y acuerdos previos firmados en Machakos y Naivasha, Kenia como eran: el Protocolo de Machakos (julio de 2002), el acuerdo de arreglo de seguridad de Naivasha (septiembre de 2003), el acuerdo de distribución de riqueza de Naivasha (enero de 2004), el acuerdo de distribución de poder de Naivasha (mayo de 2004), la resolución de Naivasha del protocolo de conflicto de Abyei (mayo de 2004) y la resolución de Naivasha del protocolo de conflicto en los estados de Kordofán Meridional y Nilo Azul (mayo de 2004).

La firma del CPA también suponía que las partes habían llegado a un acuerdo satisfactorio sobre el reparto de los ingresos del petróleo y el establecimiento de una nueva constitución nacional, que permitía una Administración separada para el sur de Sudán y estipulaba que se llevaría a cabo un referéndum sobre la independencia de esa región en seis años, tema este clave para los rebeldes. Igualmente importante, fue la decisión de que la ley islámica de la *sharíá* se aplicaría solo a los musulmanes, incluso en el norte.

Uno de los mayores problemas que hubo que resolver era el de las tres áreas fronterizas disputadas entre el norte y el sur, las cuales en el CPA recibieron un estatus especial. La primera de ellas, la región fronteriza de Abyei pasó a ser administrada conjuntamente por los gobiernos estatales del norte y sur de Sudán hasta que se pudiera determinar su estatuto final en un referéndum programado para coincidir con la votación sobre la independencia del sur. Los estados de Kordofán del Sur y Nilo Azul, aunque situados en el norte, habían sido el escenario de gran parte de los enfrentamientos durante la guerra y en ellos se asentaron muchos que lucharon del lado del sur, por lo que la CPA les otorgó un estatus diferente al de los otros estados, que permitiera abordar sus problemas

¹⁷ *Sudan Comprehensive Peace Agreement*. (9 January 2005). Disponible en: <https://peaceaccords.nd.edu/accord/Sudán-comprehensive-peace-agreement>

¹⁸ La Autoridad Intergubernamental sobre el Desarrollo (IGAD) es una organización económica y de integración del África Oriental creada en 1996. Está formada por ocho países del Cuerno de África, el valle del Nilo y los Grandes Lagos. Tiene su sede en Yibuti.

específicos. Los dos estados debían realizar «consultas populares» en una fecha posterior para evaluar la implementación del CPA y decidir si mantener el acuerdo, o negociar un nuevo acuerdo con el gobierno del norte.

Desde el 9 de julio de 2005 hasta su prematura muerte en un accidente de helicóptero ese mismo mes, Garang pasó a ser presidente del gobierno semiautónomo en el sur de Sudán (GoSS), así como primer vicepresidente en el gobierno nacional bajo Bashir, siendo sucedido en ambos cargos por Salva Kiir Mayardit, miembro fundador del SPLM. En las elecciones de 2010, Kiir recibió casi el 93 % de los votos por lo que continuó sirviendo en ese cargo¹⁹.

La paz tuvo el efecto positivo de permitir el regreso a sus hogares de miles de refugiados que habían huido del sur de Sudán durante la guerra civil, pero su llegada impuso, al mismo tiempo, una pesada carga sobre el GoSS y los limitados recursos de la región y aumentó aún más la dependencia del sur de la ayuda alimentaria internacional. El GoSS también comenzó a prepararse con ayuda externa, para la tarea de construir un Estado viable tras una eventual independencia en el futuro. Esta tuvo lugar finalmente el 9 de julio de 2011, tras un referéndum en el que casi el 99 % de los votantes optó por la secesión y fue recibida con un amplio reconocimiento internacional. El país fue admitido como miembro de la ONU el 14 de julio y como miembro de la Unión Africana (UA) el 27 de julio de ese mismo año.

La tensa calma. El periodo posterior a la independencia

La independencia dejó sin resolver varias cuestiones claves tanto para Sudán como para Sudán del Sur, como eran el reparto de la riqueza petrolera, la distribución de la deuda colectiva, o el establecimiento de la demarcación fronteriza final. Este último constituía el principal contencioso entre ambos gobiernos y el elemento fundamental era determinar el estatuto final de la región fronteriza de Abyei, como formando parte del norte o del sur. Este tema espinoso debía haber quedado resuelto mediante un referéndum programado para ocurrir al mismo tiempo que el voto de independencia del sur que, sin embargo, se

¹⁹ Wheeler, S. (21 de mayo de 2010). South Sudan swears in first elected president. *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-Sudán-south-president-idUSTRE64K43B20100521>

pospuso indefinidamente debido a desacuerdos entre el GoSS y el gobierno nacional sobre la elegibilidad de los votantes en la región.

Abyei se convirtió en una fuente de tensión entre ambos gobiernos que alcanzó un máximo en mayo de 2011, cuando Bashir ordenó la ocupación de la ciudad principal de la región, llamada también Abyei. La invasión fue ampliamente denunciada por la comunidad internacional y provocó la protesta del GoSS. Aunque la complicada situación reabría los temores de una nueva guerra civil, estos se disiparon cuando, poco después, ambas partes acordaron una zona fronteriza desmilitarizada, aunque indefinida, a lo largo de su frontera común y alcanzaron un acuerdo que preveía una nueva administración temporal conjunta de la región de Abyei.

Con la determinación final de la frontera pendiente, así como el reparto de los ingresos del petróleo, ambas partes acordaron continuar las negociaciones sobre los asuntos restantes una vez producida la secesión del sur. El 8 de julio, la ONU acordó establecer una nueva misión de mantenimiento de la paz para facilitar la paz y el desarrollo del naciente país, la Misión de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur (UNMISS), la cual desplegó poco después de la independencia²⁰.

Pero estas medidas no resolvieron los problemas fronterizos, y las tensiones derivadas de la secesión de Sudán del Sur se intensificaron aún más. Aunque se lograron algunos avances en asuntos de menor importancia, como un acuerdo de septiembre de 2011 sobre la apertura de varios cruces fronterizos, la cuestión no resuelta de la demarcación de la frontera provocó diversos enfrentamientos armados lo que parecía indicar que Sudán del Sur y Sudán se encontraban al borde de la guerra.

El principal de estos incidentes fue la llamada batalla por Heglig, una breve guerra librada entre los países de Sudán y Sudán del Sur en marzo de 2012. Se trataba de la disputa por la región entre los estados de Unidad, en Sudán del Sur y Kordofán del Sur, en Sudán que, a la espera de la demarcación final, se reconocía en términos generales como parte de Sudán pero que albergaba uno de los yacimientos petrolíferos más importantes.

²⁰ With Independence Less than a Day Away. *Security Council Authorizes United Nations Mission in Republic of South Sudan*. (8 de julio de 2011). UN Security Council, 6576th Meeting (AM). Disponible en: <https://press.un.org/en/2011/sc10314.doc.htm>

Sudán del Sur puso su atención en ella y sus tropas invadieron y ocuparon brevemente la pequeña ciudad fronteriza de Heglig antes de ser rechazado por el ejército sudanés²¹.

Finalmente, la presión de la UA y la ONU que consideraban ilegal la ocupación de Heglig por parte de Sudán del Sur sirvió para obligarles a retirarse, aunque continuaron los combates en el área, al igual que los bombardeos aéreos de Sudán sobre territorio de Sudán del Sur. Estos ataques se extendieron a la región de Abyei, muy disputada, antes de ceder en mayo, cuando ambos países comenzaron a retirar sus fuerzas de la región.

El estatus de la región de Abyei seguía siendo un punto de controversia y, en ausencia del tan esperado referéndum que determinase si la región era parte de Sudán o de Sudán del Sur, la población de la tribu dinka que estaba alineada con Sudán del Sur organizó un referéndum no vinculante en octubre de 2013, y en el que el 99,9 % de los votantes optó por unirse a Sudán del Sur. Sin embargo, los residentes misseriya mayoritarios en Abyei y alineados con Sudán, no votaron. El referéndum y sus resultados no fueron reconocidos internacionalmente.



Imagen 5. Región de Abiei. Fuente: Enciclopedia Británica

²¹ Reeves, E. (28 de marzo de 2010). Conflict in the Heglig Region of South Kordofan: Implications. Disponible en: <https://Sudánreeves.org/2012/03/28/conflict-in-the-heglig-region-of-south-kordofan-implications/>

El periodo 2013-2018. La guerra civil

Si con el vecino del norte la situación era complicada, no resultaba más sencilla dentro de Sudán del Sur, donde el gobierno tuvo que enfrentarse a una escalada de violencia étnica, particularmente entre los pueblos lou, nuer y murle en el estado de Jonglei, motivada por el robo de ganado y las consecuentes represalias. Los enfrentamientos produjeron la muerte de más de 1.500 personas y desplazaron a decenas de miles. Al mismo tiempo, el nuevo gobierno tuvo también que afrontar la aparición de grupos insurgentes en Jonglei y otros estados, un fenómeno que estaba estrechamente relacionada con las divisiones étnicas.

Solo dos años después de la secesión, la creciente división dentro del partido gobernante, el SPLM, hizo que el presidente Kiir sustituyese todo su gabinete a fines de julio de 2013 por otro nuevo más pequeño y más afín, en el que no contaba con el carismático vicepresidente Riek Machar perteneciente al grupo étnico de los nuer (a diferencia del presidente Kiir que era dinka). Machar había sido uno de los primeros miembros del Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán de John Garang y, contrario a la visión del presidente del SPLM Garang sobre un «Nuevo Sudán», se había declarado siempre partidario de la libre determinación del pueblo del sur de Sudán²². Machar había expresado públicamente sus ambiciones de desafiar a Kiir por el liderazgo del SPLM y ser el candidato presidencial del partido en las elecciones del país de 2015, por lo que su destitución se debía a su rivalidad política con Kiir por el liderazgo del SPLM.

Las tensiones entre ambos líderes políticos fueron creciendo hasta llegar a un punto crítico el 15 de diciembre de 2013, cuando el presidente Kiir acusó a Machar de planear un golpe de Estado²³. Se produjeron enfrentamientos entre las tropas leales a Kiir y las leales a Machar, que se vio obligado a huir del país y el joven país estalló en una guerra civil que duró cinco años y agotó las arcas del Estado cuando la producción de petróleo disminuyó debido al conflicto.

El ejército quedó dividido en dos, con la aparición de un grupo de soldados rebeldes en gran parte de la etnia nuer bajo la autoridad de Machar. Este grupo armado, conocido

²² Garang, K. Ë. (9 de agosto de 2014). South Sudan: Riek Machar and the Issue of Self-Determination for South Sudan. *South Sudan News Agency*. Disponible en: <https://allafrica.com/stories/201408111462.html>

²³ Morgan, H. (23 de julio de 2016). South Sudan opposition replaces missing leader Machar. *Al Jazeera*. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2016/7/23/south-sudan-opposition-replaces-missing-leader-machar>

como SPLA en Oposición (SPLA-IO) estaba alineado con el grupo disidente del partido gobernante, SPLM-IO y su base étnica estaba compuesta por miembros de la tribu de los nuer a la que pertenecía Machar. Por su parte, el presidente Kiir se apoyaba en los dinka y en la vecina Uganda que desplegó tropas para luchar junto a las fuerzas gubernamentales de Sudán del Sur contra los rebeldes, con lo que el enfrentamiento entre ambos líderes adquirió un carácter tribal y regional.

La comunidad internacional y, principalmente, los Estados vecinos de Sudán del Sur fueron sorprendidos por este nuevo estallido de violencia, por lo que tuvieron que moverse rápidamente para tratar de evitar el colapso. A fines de diciembre de 2013, el Consejo de Seguridad de la ONU autorizó un despliegue rápido de unos 6.000 efectivos de seguridad, además del contingente de 7.600 fuerzas de paz que ya se encontraban en el país, para ayudar en los esfuerzos de construcción de la nación²⁴.

En mayo de 2014, el Consejo de Seguridad votó, en un movimiento inusual, cambiar el mandato de la misión de la construcción de la nación a la protección de la población civil, autorizando a las tropas de la ONU a usar para ello la fuerza²⁵. Los combates, no obstante, se fueron intensificando a partir de enero de 2014 sin que los esfuerzos de mediación regional, encabezados por la IGAD, lograran ningún progreso siendo ambos bandos acusados de haber cometido atrocidades contra los derechos humanos.

En agosto de 2015, la presión de la comunidad internacional, bajo los auspicios de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) logró que Machar y Kiir firmaran, el 17 de agosto de 2015, un alto el fuego, como paso previo a un proceso de paz permanente en Sudán del Sur. Conocido como Acuerdo sobre la Resolución del Conflicto en la República de Sudán del Sur (ARCSS) tenía el doble objetivo de poner fin a la guerra y facilitar el diálogo hacia una transición política pacífica²⁶ mediante la formación de un gobierno de transición en el que se compartiría el poder. Kiir continuaría como presidente y Machar regresaría como vicepresidente en el nuevo gobierno de transición.

Pero, como en ocasiones anteriores, ambas partes violaron, antes de que terminara de secarse la tinta, los términos del acuerdo, por lo que la lucha armada continuó. El

²⁴ Cuatro mil cascos azules adicionales fueron autorizados en 2016 aunque su despliegue se retrasó hasta agosto de 2017.

²⁵ Security Council resolution 2187 (2014) on extension of the mandate of the UN Mission in South Sudan (UNMISS) until 30 May 2015]. Disponible en: <https://digitallibrary.un.org/record/783907>

²⁶ *South Sudan Peace Process: Key Facts*. United States Institute of Peace. Disponible en: <https://www.usip.org/south-Sudán-peace-process-key-facts>

principal punto de discordia que propició la ruptura fue el anuncio de Kiir en octubre de que el número de estados cambiaría de 10 a 28, lo que permitiría alterar la balanza étnica interna en beneficio de los dinkas que le apoyaban, lo que suponía interferir en los arreglos para compartir el poder, descritos en el acuerdo de paz. No obstante, y a pesar de las muchas críticas de todas las partes involucradas en el proceso de paz y sin llegar a formar gobierno por los desacuerdos internos, Kiir implementó la nueva estructura estatal a finales de diciembre de 2015.

Los numerosos intentos de mediación por parte de la IGAD entre el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán (SPLM) y el SPLM, en oposición, habían resultado infructuosos y la guerra civil continuó con intensidad creciente. En marzo de 2016, la ONU emitió un informe que describía los abusos generalizados contra los derechos humanos cometidos por ambas partes durante el conflicto en curso, y señalaba que los ataques que habían documentado contra civiles incluyeron asesinatos, violencia sexual y la destrucción sistemática y deliberada de pueblos, hospitales, bases de la ONU e iglesias, lo que podría constituir crímenes de guerra o crímenes de lesa humanidad²⁷.

Poco antes de este informe, en agosto de 2015, se firmó un nuevo acuerdo de alto el fuego en Addis Abeba en el que Machar aceptaba asumir el cargo de primer vicepresidente en el nuevo gobierno de transición, cosa que hizo el 26 de abril de 2016. Igualmente, y en medio de los problemas internos, se lograron algunos avances positivos en el terreno de las relaciones con Sudán. Así, la frontera compartida de los dos países, que había estado cerrada desde 2011, se abrió en enero de 2016 y en abril, Sudán del Sur fue aceptado dentro de la Comunidad de África Oriental (CAO), un bloque regional de comercio y desarrollo²⁸.

No obstante, este acuerdo fue efímero y, tras un segundo estallido de violencia en Juba, Machar fue reemplazado como vicepresidente por el que fuera jefe negociador de los rebeldes, Taban Deng quien se describía a sí mismo como un «hombre de paz»²⁹ y quien, en enero de 2020, sería sancionado por el Departamento del Tesoro de EE. UU. «por su participación en abusos graves contra los derechos humanos, incluidas la

²⁷ *South Sudan report: Widespread human rights violations and abuses*. United Nations. (11 de marzo de 2016). <https://www.ohchr.org/en/countries/africa/2016-south-Sudán-report>

²⁸ La Comunidad Africana Oriental (CAO), también denominada Comunidad de África Oriental y Comunidad de África del Este (CAE) es una unión aduanera del África Oriental, formada por Kenia, Uganda, Tanzania, Burundi, Ruanda, Sudán del Sur y Congo. Se fundó en enero de 2001 en Arusha, en Tanzania, lugar en el que se encuentra su sede.

²⁹ I'm a man of peace, Taban says of U.S sanctions. *Eye Radio*. (9 de enero de 2020).

desaparición y muerte de civiles»³⁰. Este nombramiento fue rechazado por Machar quien se vio obligado a huir nuevamente del país³¹.

A mediados de 2017, las luchas políticas dentro del gobierno dieron como resultado que Kiir depusiera al jefe del estado mayor del SPLA y poderoso nacionalista dinka, Paul Malong Awan³² y lo pusiera bajo arresto domiciliario. Malong fue liberado de su arresto en noviembre de 2017 para que pudiera viajar a Kenia por motivos médicos y una vez allí, el 9 de abril de 2018, se rebeló oficialmente anunciando la creación de una nueva milicia armada que denominó South Sudán United Front (SS-UF), con el claro propósito de derrocar al presidente Kiir a quien acusaba de convertir Sudán del Sur en un Estado fallido y de saquear los recursos del país. El nuevo grupo también pasó a formar parte de la Alianza de Oposición de Sudán del Sur, una coalición heterogénea de facciones de oposición de Sudán del Sur.

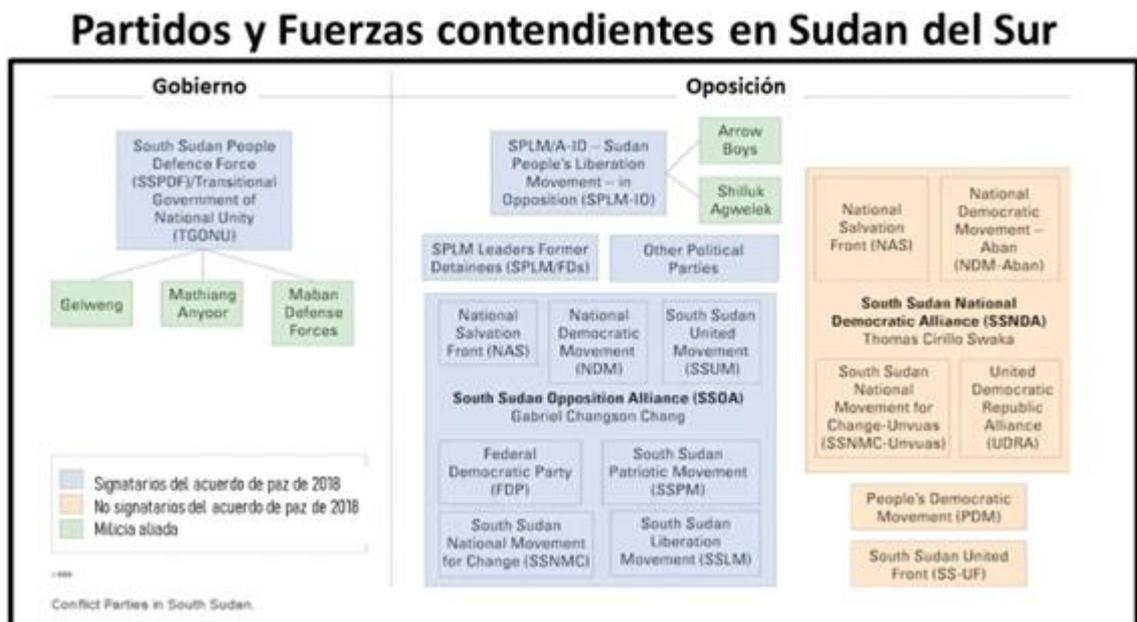


Imagen 6. Partidos y fuerzas contendientes en Sudán del Sur. Fuente: IISS

³⁰ Treasury Sanctions South Sudanese First Vice President for Role in Serious Human Rights Abuse. (8 de enero de 2020). Disponible en: www.treasury.gov

³¹ S. Sudán: Kiir gives Machar ultimatum to return to Juba. *Al Jazeera*. (23 de julio de 2016). Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2016/7/23/s-sudan-kiir-gives-machar-ultimatum-to-return-to-juba>

³² Heinrich, M. (9 de mayo de 2017). South Sudan president replaces army chief. *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-southSudán-military-idUSKBN18528T>

En agosto de 2018, unos 300 combatientes de las SS-UF se rindieron al gobierno tras un acuerdo de amnistía firmado en Uganda siendo reintegrados en el SPLA³³, al tiempo que el SPLM-IO y el gobierno acordaban un alto el fuego. En agosto de 2019, el SS-UF y otras dos facciones armadas, como eran la Alianza Democrática Nacional de Sudán del Sur (SSNDA) de Thomas Cirillo y el Movimiento Real de Liberación del Pueblo de Sudán (R-SPLM) de Pagan Amum, resolvieron unir sus actividades bajo la plataforma Movimiento Unido de Oposición de Sudán del Sur (SSOMA)³⁴.

El conflicto civil continuó hasta el 21 de diciembre de 2017 en que se alcanzó un nuevo acuerdo de cese de hostilidades. Aunque el acuerdo no era estable, su firma logró que la intensidad de los enfrentamientos se redujese significativamente y la relativa calma se atribuyó al hecho de que los grupos involucrados debían ahora justificar sus acciones con respecto al acuerdo de alto el fuego, por lo que el umbral para romper el fuego era más alto.

Unos meses después, en septiembre de 2018, las partes en conflicto de Sudán del Sur firmaron el denominado Acuerdo Revitalizado sobre la Resolución del Conflicto en la República de Sudán del Sur (R-ARCSS), después de negociaciones mediadas por el gobierno sudanés y ordenadas por el bloque regional (IGAD).

Para entonces el balance de víctimas era desolador. Aunque las bajas oficiales son difíciles de confirmar, las estimaciones más fiables indicaban que casi cuatrocientas mil personas habían muerto durante los cinco años de guerra, y otros casi cuatro millones eran desplazados internos o habían huido del país³⁵. En el lado positivo de la balanza estaría el hecho de que más de 630.000 sur sudaneses han regresado espontáneamente desde el fin de los enfrentamientos en 2017³⁶.

³³ Rebel officer Chan Garang rejoins government. *Radio Tamazuj*. Disponible en:

<https://radiotamazuj.org/en/news/article/rebel-officer-chan-garang-rejoins-government>

³⁴ South Sudanese opposition movements unite to end civil war. *Sudan Tribune*. (31 de agosto de 2019). Disponible en: <https://Sudántribune.com/article66167/>

³⁵ Civil War in South Sudan. *Center for Preventive Action*. (12 de mayo de 2022). Disponible en:

<https://www.cfr.org/global-conflict-tracker/conflict/civil-war-south-Sudán>

³⁶ *South Sudan situation. UNHCR Global Report 2021*. Disponible en: <https://reporting.unhcr.org/southSudánsituation>

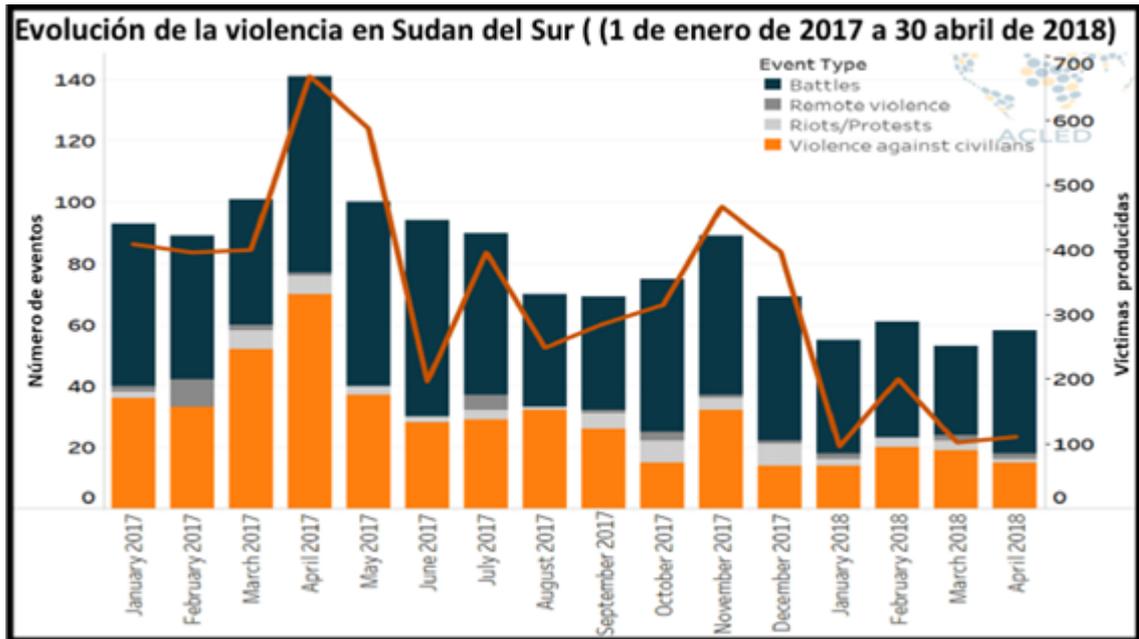


Imagen 7. Evolución de la violencia en Sudán del Sur. Fuente: ACLED.
<https://acleddata.com/2018/05/16/conflict-activity-in-south-sudan/>

El Acuerdo establecía la formación de un gobierno de transición que se implementaría en dos fases. Una fase previa a la transición que debería determinar el número y la ubicación de los sitios de acantonamiento, selección, entrenamiento y reunificación de grupos armados; y el número de estados de Sudán del Sur. Una segunda fase, incluiría tres años de un Gobierno Transnacional Revitalizado de Unidad Nacional y tras la cual deberían celebrarse elecciones nacionales³⁷.

En 2020, las partes del Acuerdo Revitalizado sobre la Resolución del Conflicto en Sudán del Sur de 2018 implementaron sus acuerdos para compartir el poder, con Kiir como presidente del Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado (RTGoNU) y Machar como primer vicepresidente. En febrero de 2020, Kiir nombró a los vicepresidentes de Sudán del Sur, incluido Machar, por periodos de tres años. En marzo de 2020, se asignaron puestos ministeriales entre el gobierno anterior, el SPLM/A-IO, el Movimiento de Liberación del Pueblo de Sudán-Ex Detenidos (SPLM-FD), la Alianza de Oposición de Sudán del Sur (SSOA) y la coalición de Otros Partidos Políticos (OPP)³⁸.

³⁷ Why South Sudan's attempts at peace continue to fail. *The Conversation*. (10 de noviembre de 2019). Disponible en: <https://theconversation.com/why-south-sudans-attempts-at-peace-continue-to-fail-126846>

³⁸ Freedom in the World 2022. South Sudan. *Freedom House*. Disponible en: [South Sudan: Freedom in the World 2022 Country Report | Freedom House](https://freedomhouse.org/country/south-sudan/freedom-world/2022)

Conclusiones y perspectivas de futuro

En líneas generales, el Acuerdo Revitalizado recupera varias partes del fallido acuerdo de paz de agosto de 2015 y está dirigido a compartir el poder por medio de un gobierno interino de unidad nacional, que gestione el periodo de transición, cuya finalización está previsto que finalice en 2023. Pero cuenta, para ello, con menos mecanismos de control y rendición de cuentas, menos disposiciones para el desarme y la desmovilización de los grupos armados, ningún plan para reformar el Estado y ningún plan de reintegración de los combatientes desmovilizados³⁹.

Este último punto, la reintegración a la vida civil de los combatientes sigue siendo un tema candente sobre el que no existe un enfoque integral, dado que todas las partes del conflicto han venido reclutándolos, y beneficiándose de ellos, a gran escala desde la década de 1970 y nunca se han reintegrado por completo.

Por otra parte, se ha avanzado poco en cuanto a la integración de los rebeldes y las fuerzas gubernamentales en un ejército nacional, una tarea ciertamente complicada teniendo en cuenta que todos los bandos han pasado años matándose entre sí⁴⁰. El acuerdo revitalizado prometía la creación de un nuevo *ejército nacional* en ocho meses, pero no decía nada sobre cómo se creará este ejército, si bien tanto Kiir como Machar están de acuerdo en que Sudán debe contar con unas únicas fuerzas armadas.

Otro punto conflictivo es el referido a las fronteras internas, un aspecto muy relevante debido a la ubicación y el control de las reservas de petróleo de Sudán del Sur, la única exportación valiosa del país. Aunque el presidente Salva Kiir acordó volver a los límites estatales que existían antes de la guerra, la realidad es que, desde entonces, no se ha logrado un acuerdo sobre quién administrará las áreas ricas en petróleo de Pibor, Ruweng y Abyei, lo que abre la posibilidad a una reanudación de los enfrentamientos a nivel local por la asignación de recursos en Sudán del Sur. Tampoco se ha logrado un acuerdo sobre quién controla los estados ricos en petróleo del Alto Nilo, Jonglei y Unity y a ello hay que añadir, el tema de Ecuatoria Oriental, que limita con Kenia, Etiopía y Uganda, un territorio que durante mucho tiempo ha sido controlado por grupos de oposición.

³⁹ Why the latest peace deal in South Sudan won't hold. *The Conversation*. (13 de marzo de 2019). Disponible en: <https://theconversation.com/why-the-latest-peace-deal-in-south-sudan-wont-hold-113125>

⁴⁰ South Sudan: root causes of ongoing conflict remain untouched. *The Conversation*. (22 de marzo de 2020).

Disponible en: <https://theconversation.com/south-sudan-root-causes-of-ongoing-conflict-remain-untouched-133542>

Pero el mayor problema del acuerdo está en su propia filosofía. No se trata de formular propuestas sobre cómo gobernar o resolver las disputas existentes pensando en el pueblo, sino de favorecer a las élites permitiéndoles tomar posiciones de monopolio del poder y apropiarse de los recursos. Se trataría de crear un clima de paz negativa que emplee el temor para desactivar la tensión y la violencia, y alivie la presión externa de las sanciones, pero carece de una estrategia a largo plazo que busque soluciones duraderas a los problemas estructurales que sufre Sudán del Sur.

Desde el fin de la guerra civil en 2018, las disputas entre líderes y territorios y la falta de acuerdos para compartir el poder entre las numerosas facciones rivales de Sudán del Sur ponen en duda la capacidad del gobierno de contener la violencia en el periodo previo que deberían conducir a unas elecciones nacionales en algún momento del 2023. Mientras tanto, los conflictos entre comunidades, los abusos y la impunidad de las fuerzas de seguridad y los grupos armados continúan cobrándose un alto precio entre la población civil.

La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) sigue documentando cientos de casos de muertes y lesiones de civiles, en las que más del 80 % son a manos de «grupos de defensa civil», así como ejecuciones arbitrarias, secuestros, violencia sexual relacionada con el conflicto, arrestos y detenciones arbitrarias, tortura y malos tratos, reclutamiento militar forzoso, saqueo y destrucción de bienes civiles por parte de grupos de defensa civil, fuerzas gubernamentales y fuerzas rebeldes.

Especialmente preocupante es también la insurgencia armada en el sur del país de Thomas Cirillo, quien lidera el grupo conocido como Frente de Salvación Nacional (NSF), el cual representa una grave amenaza para los civiles y amenaza aún más el proceso de paz. Además, los dos líderes del país, Kiir y Machar, fueron los principales instigadores de facciones rivales en la guerra civil que comenzó en 2013, y la paz entre ellos es frágil.

A ello habría que añadir el COVID-19 y las condiciones climáticas severas que también contribuyen a una situación humanitaria desesperada, hasta el punto de que las Naciones Unidas declararon en el 2021 que el país se enfrentaba a los peores niveles de inseguridad alimentaria desde la independencia. En el momento actual, en otoño de 2022, la situación interna a nivel nacional es relativamente estable políticamente, pero la

violencia y los enfrentamientos locales entre diferentes grupos y fracciones armadas van en aumento.

No obstante, el momento clave para comprobar hasta qué punto el acuerdo de paz es posible está en la celebración de las elecciones previstas para el final del periodo de transición en 2023. Existen numerosas dudas de que el gobierno de unidad nacional tenga la capacidad o la experiencia para celebrar unas elecciones que puedan considerarse libres y justas en este devastado país en el que dos tercios de su población dependen de la ayuda externa.

Ello exigirá superar las divisiones étnicas y recuperar la convivencia y los valores sociales por medio de la educación de unos ciudadanos que han tenido poca experiencia en buen gobierno, constitucionalismo, Estado de derecho, lucha contra la corrupción, o respeto a los derechos humanos. Solo así podrá lograrse la necesaria reconciliación interna y aprovechar las enormes oportunidades económicas que le proporcionan sus recursos naturales, empezando por el petróleo, que deberían permitirle a Sudán del Sur un futuro próspero y en paz.

*Ignacio Fuente Cobo**

Coronel del Ejército de Tierra
Analista del Instituto Español de Estudios Estratégicos